

# LA PARTICIPACIÓN CRÍTICA EN LAS REDES VIRTUALES

María Lolimar Tejera  
UPEL-IPREM

Centro de Investigación para la Participación Crítica (CIPaC)  
lolimar69@hotmail.com

*Fecha recepción: 09/10/2008*

*Fecha de aceptación: 16/01/2009*

## RESUMEN

El acelerado desarrollo tecnológico signa hoy a la llamada *era de la información*, en la que la organización social está influenciada de manera determinante por el flujo informativo. De esta forma las sociedades se organizan en torno a redes a fin de constituir una forma de coordinación social. Si bien es cierto que la organización social basada en redes ha existido en otros tiempos, actualmente toma otros matices bajo el desarrollo de la tecnología de la información que proporciona bases materiales para que se expanda a toda la estructura social. De ello, Venezuela no escapa, particularmente en el impulso de proyectos educativos culturales y comunitarios alternativos en los que el proceso de formación de ciudadanos en equidad de género se sugiere sea fundamentado en comunidades democráticas y participativas, con una organización cooperativa solidaria que permita el desarrollo en todas las áreas y de todos los actores del diálogo abierto, de la participación y de la crítica. En este contexto, surge el propósito de la presente investigación que tuvo como objetivo: fundamentar desde una visión teórica la importancia de las redes virtuales de participación crítica para mejorar la calidad de vida de las comunidades en la sociedad venezolana. Dada la naturaleza de la investigación, se basó en una investigación documental de tipo monográfico, apoyada en el estudio teórico-reflexivo y analítico de situaciones prácticas. Éste permitió concluir que hoy día son innumerables las instituciones y comunidades organizadas que surgen y necesitan ser conformadas de acuerdo con los requerimientos de las necesidades e intereses actuales de la sociedad venezolana, adaptadas a las nuevas políticas sociales y educativas, con el fin de alcanzar de manera integral una mejor calidad de vida en un país democrático, participativo y comunicacionalmente asertivo.

Palabras Clave: redes virtuales, participación social, comunicación

## CRITICAL PARTICIPATION IN VIRTUAL NETWORKS

### ABSTRACT

The accelerated technological development, nowadays, characterizes the so called information age, in which social organization is influenced decisively by the flow of information. In this way, societies are organized around networks to constitute a form of social coordination. Undoubtedly, the network-based social organization has existed in the past, but it is currently taking other nuances due to the development of information technology that provides the material basis for it to expand to the entire social structure. Accordingly, Venezuela is not an exception, particularly in promoting alternative educational projects of cultural and communitarian type, where the process for training people in gender equity is suggested to be based on participatory democratic communities, with a cooperative and supportive organization that allows the development in all areas and of all actors of such an open dialogue, and that leads to participation and criticism. This context of the present research, the aim of which is to justify from a theoretical perspective, the importance of *virtual networks of critical participation* to improve the quality of life of communities in Venezuelan society. Due to its nature, this study was based on a monographic documentary research, founded on the theoretical-reflective and analytical study about practical situations. This allowed us to conclude that today there are countless institutions and organized communities emerging and that they should be conformed in accordance with the requirements of the current needs and interests of Venezuelan society and to the new social and educational policies, so as to fight for a better quality of life, in a democratic, participatory and communicationally assertive country

Key words: virtual networks, social participation, communication.

## INTRODUCCIÓN

La noción de país en los actuales momentos debe incluir nuevas formas de ejercer lo colectivo en la sociedad. Por ello, la participación de todos los ciudadanos es un reto en la Venezuela actual, convirtiéndose así en una variable estratégica para la búsqueda de una formación ciudadana con conciencia crítica en las comunidades desde un nuevo paradigma que surja a partir de lo local. De esta manera, por medio de la participación social, se busca crear una conciencia crítica en los nuevos actores quienes podrán divulgar conocimientos y satisfacer necesidades básicas de una generación a otra que muy bien podría funcionar de forma virtual por medio de grupos organizados.

Desde el surgimiento de la *era de la información* por el uso del Internet, las comunidades organizadas del mundo, así como grupos de personas con necesidades e intereses comunes, han podido relacionarse superando cualquier barrera de comunicación. De forma tal, que las redes sociales actuales bien pudieran conformarse y funcionar actualmente como redes virtuales de participación social que sirvan de insumo para propiciar a su vez, la participación crítica como alternativa para darle cabida al ciudadano común en la toma de decisiones.

En este sentido, una institución educativa, una asociación civil, un centro de asistencia médica, una cooperativa, un Consejo Comunal, entre otros, puede ser un espacio para la formación del individuo, con miras a convertirse en ese nuevo actor que exige la dinámica socio-política del país dentro de la participación social. Para poder generar una verdadera relación, es necesario desarrollar una red virtual que garantice la formación ciudadana, basada en los valores e intereses compartidos. Desde esta perspectiva, se ratifica el escenario local como el nuevo espacio donde se puede desarrollar una verdadera participación

comunitaria, garantizando la convivencia, los procesos de decisión, gestión, la gobernabilidad y el verdadero encuentro de la sociedad con sus actores.

La participación social, de acuerdo a Brivio (2001), tiene dos significados. El primero, es comunicar, informar o notificar. El otro significado hace referencia a compartir, entrar, intervenir y contribuir. En la primera acepción juega un papel muy importante la comunicación, entendida como proceso de información. La segunda, tiene más claridad, porque cada persona interviene, comparte y contribuye. La participación socialmente es considerada como la intervención plena de los ciudadanos y ciudadanas en todas las instancias de la comunidad. Por lo tanto, es un valor de la democracia. También es importante resaltar, que es una vía para que el ser humano logre su autorrealización, porque proporciona las oportunidades para que el individuo ejerza su derecho como actor crítico dentro de la comunidad donde se desenvuelve.

Lo planteado anteriormente, se sustenta en La Carta Magna, en el Art. 62, donde se considera “la participación del pueblo en la formación, ejecución y control de la gestión pública como el medio necesario para lograr el protagonismo que garantice el completo desarrollo tanto individual como colectivo”. De ahí la necesidad de que el Estado y la sociedad civil organizada promuevan la participación de los ciudadanos en los procesos de planificación, organización, ejecución y control de las políticas sociales; propiciando los valores de equidad y solidaridad, para que tal *protagonismo* no sea visto por los ciudadanos y ciudadanas como un figurar ante la comunidad sino que se promueva la formación ciudadana con conciencia para la participación crítica.

En esta visión, para que exista una verdadera participación debe existir espíritu de pertinencia; y, también, comprensión mutua que son, como lo plantea Habermas (citado por Bernstein, 1994), condiciones

necesarias establecidas por la democracia como requisito indispensable para que los ciudadanos intervengan responsablemente en la toma de decisiones en forma abierta y amplia. Asumiendo además, que la situación social se caracteriza por el colectivismo, por la valoración de las opiniones, por la participación de todos los actores sociales y por la espiritualidad, como ideal que impulsa la superación humana que por consiguiente supera el dominio y la represión.

Actualmente, en Venezuela la participación social es un reto. Ésta busca crear conciencia crítica en todos los actores de la sociedad y el ejercicio de sus derechos y deberes, garantizando así una verdadera gestión social, con el objeto de propiciar la comunicación asertiva entre los actores de una determinada comunidad. De allí, la necesidad de fundamentar desde el punto de vista teórico y crítico la importancia de las redes virtuales para el logro de esta forma de participación.

Una red virtual de participación crítica puede considerarse como una comunidad virtual enfocada exclusivamente en cubrir las necesidades e intereses dentro de un contexto social formal. Es decir, un sitio en el cual se puede preguntar, solucionar problemas, acceder a información y propiciar estudios de casos, alternativas de solución e igualdad de oportunidades para participar, abriendo así nuevos caminos para la comunicación y la interacción como herramienta para la consecución de una nueva sociedad más comprometida y también, de un gobierno y una administración más eficaces para lograr mejorar la calidad de vida en la sociedad venezolana.

En este contexto, se manejará la importancia de las redes virtuales de participación social adaptadas a la realidad nacional, desde el punto de vista histórico, legal y social. Al respecto, hoy día son innumerables las instituciones y comunidades organizadas que surgen y necesitan ser conformadas y funcionar en respuesta de los requerimientos de las

necesidades e intereses actuales. De la misma manera, funcionar con la disponibilidad en cuanto a tiempo y espacio de los actores adaptadas a las nuevas políticas sociales y educativas, con el fin de luchar de manera integral por procurarse una mejor calidad de vida en un país democrático y participativo que sea asertivo en el plano comunicacional en pro de buscar el desarrollo del país.

Dada la naturaleza de este trabajo, se fundamentó en un estudio monográfico que según la Universidad Pedagógica Experimental Libertador (UPEL) (2006), aborda: "... un tema o problema con sustento en los procesos de acopio de información, organización, análisis crítico y reflexivo, interpretación y síntesis de referencias y otros pertinentes al seleccionado" (p. 9). A su vez, se basa en el objetivo de estudios teóricos-reflexivos y analíticos sobre situaciones prácticas y problemas en el área de la especialidad, con el fin de "describirlas, identificar factores intervinientes o posibles causas y vías para su solución" (p. 9).

Para efectos de abordar este proceso de investigación se planteó como objetivo general: *fundamentar desde una visión teórica la importancia de las redes virtuales de participación crítica para mejorar la calidad de vida de las comunidades en la sociedad venezolana*; y como objetivos específicos: (a) *caracterizar las redes virtuales*, (b) *establecer las formas de participación en comunidades e instituciones organizadas en redes* y (c) *analizar la necesidad de las redes virtuales de participación crítica*.

La estructura de la investigación pretendió ser lo suficientemente amplia, de tal manera que le dé cabida a todos los elementos que conforman un trabajo de esta naturaleza. En principio resultó necesaria la introducción en la que se incluye el tema, propósito, justificación, importancia, objetivos, enfoque metodológico y estructura, para finalizar con el desarrollo referencial a grandes rasgos de los tres (3) objetivos

específicos ya mencionados. Para ello se apoyó en referencias teóricas que permitieron su vez, emitir criterios y conclusiones.

## **EPIFANÍA REFERENCIAL**

### **Redes Virtuales**

Las redes, como modo de participación, surgen inicialmente como formas de interacción social, definidas por un intercambio dinámico entre personas, grupos e instituciones en contextos de complejidad. En otras palabras, constituyen un sistema abierto y en construcción permanente, que involucra a conjuntos identificados en las mismas necesidades, problemáticas y que se organizan para potenciar sus recursos. De allí su definición como *red*.

De hecho, Vera citado por Cañas (1999) indica que: “Las Redes son espacios o contextos para la construcción colectiva de conocimientos y aprendizajes, para la transformación de la realidad y la construcción de las articulaciones pertinentes, en función de las necesidades e intereses de la comunidad” (p. 45). De esta manera se han venido organizando y funcionando las redes sociales. Se conforman por medio de grupos de personas que buscan participar en la solución de una necesidad o problema que les afecte en su entorno social; pero como bien es conocido, no todos los involucrados y/o afectados pueden tener la oportunidad de interactuar y opinar en igualdad de condiciones en un espacio y a una hora pautada para tal fin, en muchos casos motivado por la disposición de tiempo. Ésta es una de las principales limitantes que han tenido y tienen las redes sociales aún existentes en la sociedad venezolana.

Aunado a lo expuesto, es imposible obviar en los actuales momentos la evidencia de los grandes avances que en materia de tecnología de la información y comunicación se están apoderando de todos los sectores

de la sociedad. Ante ello, los grupos organizados se sugieren estén a la par de esta realidad ¿cómo? Haciendo uso de las herramientas que ofrece la llamada *era de la información*.

Por supuesto que para ello, se requiere que el Estado, las universidades, las escuelas y la sociedad en general se involucren en la formación y capacitación de todos los ciudadanos sobre el uso de las computadoras y de todos los beneficios que ésta trae consigo. En los actuales momentos, es cierto que existe en todos los municipios Infocentros, Centros Bolivarianos de Informática y Telemática (CEBIT), Bibliotecas Virtuales, entre otras. Estos espacios están obligados a brindar apoyo a las comunidades, las que pueden hacer uso de ellos de manera gratuita y con libre acceso; pero también es cierto que requieren de más espacios y personal especializado para lograr que todos obtengan el conocimiento al respecto.

De hecho, la UNESCO plantea la importancia de la alfabetización tecnológica en esta nueva era del conocimiento como una competencia social, pragmática y comunicativa. El CNCU / Ministerio del Poder Popular para Las Relaciones Exteriores (17 abril, 2009), señala:

Cerca de 500 mil personas han aprendido a utilizar el computador para elaborar sus proyectos, fomentar la organización comunal y potencializarse como individuos en la solución de problemas locales y cotidianos. El Plan Nacional de Alfabetización Tecnológica (Pnat), nace en el marco de la Misión Ciencia y tiene como objetivo central formar en el uso de las tecnologías de Comunicación e Información a los sectores populares y comunidades más recónditas del país.

El Proyecto Nacional de Alfabetización Tecnológica (PNAT) ha llegado a todos los estados de Venezuela por medio de los Infocentros y de sus instituciones aliadas como la UNEFA, UBV, UNELLEZ, Simón



Rodríguez, Rómulo Gallegos, alcaldías y gobernaciones Bolivarianas; además de la Misión Sucre, Fundación Nacional de Desarrollo de la Ciencia y la Tecnología, FUNDABIT, CEBIT, entre otros, quienes día a día han dispuesto salas de computación para beneficios del colectivo. Ante esta realidad, surge la necesidad de informar a la sociedad sobre la oportunidad de conformarse y funcionar como redes virtuales de participación crítica, en las que todos los actores pueden tener acceso en igualdad de condición y oportunidad para participar en pro de las necesidades e intereses de su entorno social. Esto, sería el deber ser, lograr la participación masiva de los ciudadanos y ciudadanas en, por y para Venezuela.

Las redes virtuales, a juicio de la autora del presente estudio, son aquellas que van a permitir efectivamente que se logre una comunicación asertiva, justa e igualitaria dentro de un grupo de ciudadanos y ciudadanas organizados; donde todos tendrán la misma oportunidad de participar como actores sociales con actitud crítica. De esta manera, se logrará mejorar la calidad de vida de todos los venezolanos y venezolanas en sus comunidades y por ende, se propiciará el desarrollo político, económico y social del país

El concepto de redes virtuales no responde a una definición unívoca sino que se construye su significado en una pluralidad de sentidos. Como fuente de apoyo, reviste actualmente mayor interés porque su concepción puede determinar el manejo de categorías espaciales, donde se manifieste una posible integración nodal. Es decir, las relaciones armoniosas de carácter político, económicas, sociales, culturales e ideológicas en un espacio determinado, cuyo estudio despertaría el espíritu de trabajo en equipos interdisciplinarios capaces de afrontar las deficiencias en las redes comunicacionales, la ausencia de la cohesión vecinal y relaciones diacrónicas en todos los espacios venezolanos,

producto de condiciones históricas dadas. Para enfatizar estas ideas, Faura (2006) señala:

Dentro de lo que denominamos red virtual, cada nodo no es, como mucha gente sigue defendiendo, solo máquinas, cables o servidores que gestionan de mejor o peor manera, el tráfico de información, en la Red. Los nodos o puntos de unión también son personas. ¿Qué papel han de tener estas personas? Intentaré representarlo de una manera muy gráfica, utilizando el ejemplo de una técnica médica milenaria como es la acupuntura. Lo importante en esta técnica es encontrar los puntos donde se debe pinchar para que el tratamiento tenga el efecto deseado. Si pinchamos en otro sitio, por cercano que este sea, el efecto no será el mismo (p. s/n/p).

Al respecto, Faura (2006) explica que en una red virtual es necesario propiciar la participación de actores que puedan ofrecer lo que les solicita la propia red, ésta es:

...la figura a la que he bautizado con el nombre de CONECTOR. El Conector estaría un paso más delante de lo que se denomina Dinamizador. Mientras que el Dinamizador lo que hará es movilizar, motivar y provocar la participación de las personas que han de intervenir en el debate, reflexión o trabajo de la propia comunidad virtual. El papel del Dinamizador pocas veces trasciende fuera del propio ámbito "físico" de actuación de la propia comunidad o grupo (p. s/n/p).

Tal y como puede apreciarse, las personas que participan en una red virtual tienen como misión desempeñar una función haciendo uso de ésta. Tal función pudiera ser por citar un ejemplo, resolver en igualdad de oportunidad una problemática que afecte a una comunidad específica. En este caso, el *mediador* sería la persona que dinamiza, es decir, busca los puntos o nodos de contacto entre el propio entorno de la comunidad afectada. Por supuesto que esta actividad se realiza para facilitar las

posibles alianzas en la red que bien pudieran ayudar a expandir y a la vez facilitar los objetivos trazados por el grupo de actores organizados para tal fin. De esta manera, se expande el alcance de las actuaciones, se reduce el tiempo de su gestión y economiza el costo.

Lo expuesto permite afirmar la gran importancia que reviste en la figura del mediador la consolidación de la Tecnología de la Información y la Comunicación (TIC) en todos los habitantes de la sociedad venezolana. Tanto en quienes ya la usan con mayor o menor competencia, como los que están por incorporarse en su proceso de formación y capacitación.

### **Formas de Participación Social**

En la sociedad actual es evidente, la existencia de muchas visiones diferentes acerca de las formas de participación; pero generalmente se acepta que es un elemento de mucha importancia para la vida ciudadana, debido a que implica un trabajo en conjunto entre los entes involucrados y los ciudadanos. Por medio de la participación se propicia una comunicación por la que se pretende matizar, debatir y tomar decisiones que a un grupo organizado interesa o afecta.

En el caso de la presente investigación, se pretende hacer referencia a las formas de participación espontáneas e informales que cualquier persona común pueda desarrollar en su municipio o localidad sin necesidad de pertenecer a una comunidad asociativa determinada. Específicamente, se quiere abordar la que lleva al ciudadano a pensar que puede formar parte activa de la población de su entorno porque su opinión va a ser tomada en cuenta por las autoridades pertinentes. La verdadera participación social es aquella donde el ciudadano expone sus ideas y hace suya la participación y reclama formas para hacerla efectiva.

Pudiera definirse entonces la participación, como “un proceso

activo encaminado a transformar las relaciones de poder y tiene como intención estratégica incrementar y redistribuir las oportunidades de los actores sociales de tomar parte en los procesos de toma de decisiones” (Cárdenas, 2007, p. 4). Esta forma de participación plantea sujetarse a principios democráticos que incluyan a las minorías y dar cabida a la participación social antes citada.

Una participación social amplia según Cárdenas implica los siguientes aspectos:

La incorporación de la población en la discusión, decisión, sostenimiento, realización y control de los proyectos para el desarrollo local, especialmente en aquellos en los que, como segmento específico, se encuentren más directamente implicados. La incorporación de los pobladores locales en la definición de sus gobiernos locales y en su fiscalización. La realización de estos procesos de manera organizada, o crecientemente organizada, sin implicar desgastes organizacionales ni disipación de capital social (p. 5).

De lo citado se entiende que la participación social propicia aquellas iniciativas sociales en las que las personas toman parte consciente en las actividades y ejecución de proyectos para el desarrollo de su entorno social; donde los actores hacen uso de los principios de corresponsabilidad, cooperación, solidaridad, transparencia, rendición de cuentas, honestidad, eficacia, eficiencia, responsabilidad social, control social, equidad, justicia e igualdad social y de género. Todo ello con el propósito de entender la participación como un acto de la vida del ciudadano y como un acto entre el ciudadano, la sociedad y el Estado.

Según Montaña (2005), existen cuatro figuras básicas de participación en una sociedad, éstas son:

1. La participación social hace referencia a la agrupación de los ciudadanos en organizaciones de la comunidad organizada para la

defensa y representación de sus respectivos intereses, que buscan el mejoramiento de las condiciones de vida o defensa de éstos. El desarrollo de este tipo de participación articula el tejido social organizacional que puede tener presencia importante en el desarrollo de nuevas formas de interacción, sobretodo en la esfera de lo público.

2. La participación ciudadana se entiende como la intervención de los ciudadanos en la esfera pública, en función de intereses sociales de carácter particular, éste es el caso de las juntas comunales o asociaciones civiles.

3. La participación política es la intervención de los ciudadanos a través de ciertos instrumentos (el sufragio) para lograr la materialización de los intereses de una comunidad política. En contraste con la participación ciudadana, la acción individual o colectiva se inspira en intereses compartidos y no en particulares. Pero igual que ella, el contexto es el de las relaciones entre sociedad civil y el Estado.

4. La participación comunitaria se define como el conjunto de acciones que despliegan diversos sectores comunitarios, en la búsqueda de soluciones a sus necesidades específicas. Además, está ligada al desarrollo comunitario de un sector o un grupo comunitario y tiene como fin el mejoramiento de las condiciones de vida en la comunidad (pp. 6-7).

Todas estas formas de participación a las que se hace referencia son de carácter social, sugeridas a fin de ser utilizadas por medio del uso de las redes virtuales para facilitar los objetivos trazados por un grupo determinado de actores organizados en pro de defender y trabajar por sus propios intereses y necesidades. Todo ello, realizado en un lapso de tiempo abierto, flexible, dinámico y con la inclusión de los ciudadanos interesados en opinar e interactuar de manera responsable y con actitud crítica a partir de lo que conocen de su entorno.

La participación es de carácter social porque emprende la acción que permite a los integrantes de una comunidad tener poder de iniciativa, decisión y controlador de la gestión social, pudiendo hacer uso de los mecanismos y dispositivos ofrecidos por la tecnología. De esta manera, los beneficios de esta investigación están orientados a los colectivos sociales organizados o en vías de organizarse. La Red Virtual de participación crítica es una herramienta que permitirá la máxima expresión en las asambleas de ciudadanos y ciudadanas a fin de determinar cuáles son sus problemas, documentarse acerca de ellos, proponer soluciones, seleccionar las opciones que considere más viables, ejecutar las acciones seleccionadas y hacerles seguimiento. Todo lo anterior a través de un sitio Web que garantiza equidad a los participantes en todos los procesos.

### **Las Redes Virtuales de Participación Crítica**

El uso de la Red Virtual favorece la participación, ésta propicia una serie de criterios que permite la comunicación eficaz (véase Cuadro 1):

<b>CRITERIO</b>	<b>FORMA DE PARTICIPACIÓN</b>
<b>Horizontalidad</b>	La comunicación en la Red es horizontal, se produce de usuario a usuario, así todos los nodos tienen el mismo nivel de participación y la misma capacidad en la toma de decisiones. El carácter de la red potencia un modo descentralizado de comunicarse, organizarse y actuar. Al carecer de carácter institucional brinda a los ciudadanos un espacio de libertad de expresión de opiniones.
<b>Instantaneidad</b>	El tiempo no es un inconveniente para ciudadanos participantes, pues, las informaciones pueden ser actualizadas siempre que convenga, permitiendo al usuario estar informado en todo momento.

<b>Interconectividad</b>	La Red se fortalece en el proceso de ir sumando nuevos miembros, de ir enriqueciendo y complejizando las relaciones establecidas, de ir construyendo una gran malla.
<b>Flexibilidad</b>	La Red se concibe como un recurso esencial para un contexto social continuamente cambiante, pues ésta se moldea en función de las necesidades del entorno, de los actores sociales implicados, de las estrategias de cada movimiento, entre otros.
<b>Existencia dinámica o según los hechos</b>	Las actuaciones de los ciudadanos que participan poseen enorme dinamismo. Pueden formarse, alcanzar ciertos objetivos, causar repercusión e impacto y expandirse por causa de un hecho político; de la misma forma, pueden deshacerse o desaparecer rápidamente, conforme la situación.
<b>Minimalismo organizacional-material</b>	La sede física se hace irrelevante; fax, teléfono o dirección postal pasan a ser elementos secundarios. La posibilidad de operación a un coste muy bajo incentiva el surgimiento de nuevas plataformas de participación y acción ciudadanas.
<b>Distalidad</b>	La distalidad tecnológica y real que posibilita todo tipo de acciones, intercambios e interacciones independientemente de la distancia a la que estén situados entre sí los actores, los objetos o los instrumentos.
<b>Estrategias deslocalizadas de ideologías compartidas</b>	Las estrategias en el espacio de los flujos son deslocalizadas. Buscan conectar identidades, objetivos, ideologías y visiones del mundo compartidas. Identidad y solidaridad pasan a desempeñar papeles fundamentales en la formación de tales redes. Esa característica se asocia a lo que Castells (2007) llama identidades de resistencia. Según él, la constitución de los sujetos se da en un contexto de <i>sociedades civiles en proceso de desintegración</i> . La identidad pasa a ser así un elemento de <i>resistencia comunal</i> .
<b>Multiplicidad de identidades circulación de usuarios</b>	Permite la circulación de los participantes en las redes. Un mismo activista puede estar enmarañado en otras causas, con otros actores individuales y colectivos; puede militar en varios movimientos e, inclusive, transmitir sus reivindicaciones en las diferentes redes en que participa.
<b>Identidad difusa</b>	El anonimato y la multiplicidad de identidades potencian las formas de activismo. Pero también por esa razón cada vez es más difícil tratar de cuestiones iguales de cara a la participación ciudadana. Los intereses de los individuos que los vinculan a las redes son cada vez más cruzados y diversos. Se lucha cada vez más alrededor de códigos culturales, valores e intereses diversos.

Fuente: Merino e Izagirre, (s/f), p. s/n/p.

Tal y como puede apreciarse en el Cuadro 1, los criterios de horizontalidad, instantaneidad, interconectividad, flexibilidad, la existencia dinámica o según los hechos, el minimalismo organizacional-material, distalidad, entre otros allí señalados, propician una forma de participación social más justa y asertiva en el plano comunicacional. Al respecto, Castells (1997) asegura “que la Red constituye en la actualidad una de las formas más innovadoras de participación ciudadana al ofrecer enormes posibilidades de interacción y debate en foros electrónicos” (p. 7). A su vez, indica que “dado su carácter democrático y ampliamente participativo, está siendo utilizada, desde sus comienzos, por muchos ciudadanos y asociaciones no sólo como canal de comunicación, sino también como forma de organización y acción” (p. 7). De esta manera, se le está dando cabida a un cambio de paradigma de carácter crítico a la participación social.

Aunque no es un secreto darse cuenta que en las comunidades organizadas se vienen dando cabida a dos formas de participación básicas. Éstas son: *la horizontal* que se produce de usuario a usuario donde todos los nodos tienen el mismo nivel de participación y la misma capacidad en la toma de decisiones; y, *la vertical* que se origina de un usuario a un grupo de usuarios, así un nodo es quien decide y dirige a un grupo. Con relación a ello, sería interesante reflexionar sobre estas interrogantes: ¿Existe la necesidad de un líder que envíe información en forma vertical a una comunidad o institución organizada? O ¿la participación pudiera ser horizontal?

## CONCLUSIÓN

A modo de cierre, las Redes Virtuales de Participación Crítica son un sistema necesario que bien pudiera garantizar a cada uno de los



miembros de un colectivo determinado, justicia y equidad en el tratamiento de los problemas comunes. De hecho, se sugiere estar pensada para la toma de decisiones de forma verdaderamente horizontal; en la que se materialice la participación crítica y protagónica de todos los actores, con otra visión de liderazgo, porque el mismo grupo decide cuáles son sus problemas, se informan acerca de ellos, busca las posibles alternativas de solución, selecciona las que se consideren más viables, las ejecuta y les hace seguimiento.

La participación crítica de los ciudadanos y ciudadanas es la que va constituyendo, desde las comunidades, la cultura cotidiana al contrastar en su interior las diferencias que se presentan y expresando manifestaciones culturales siempre cambiantes. Por ello, la importancia de este tipo de participación estriba en su capacidad de formación ciudadana como condición para la construcción de una cultura democrática y por consiguiente de una ciudadanía democrática de toda la sociedad. Sugerir que la participación sea por medio de redes virtuales, garantiza la participación de los ciudadanos y ciudadanas en igualdad de oportunidades para expresar con sentido crítico el conocimiento de lo que sabe y conoce de su experiencia como actor de una comunidad donde convive e interactúa. Uno de los puntos más débiles del uso de la Red Virtual es considerar que todas las potencialidades democratizadoras de la Red pueden quedar en nada si no existe un deseo expreso por parte de autoridades, ciudadanos y ciudadanas de hacer de ellas un uso abierto y deliberativo.

## REFERENCIAS

*Aprendiendo Redes. (s/f) .Concepto de Red* [Documento en Línea]. Disponible: [http://www.cmg.jovencub.cu/munic/cruz/redes/pages/concepto\\_redes.htm](http://www.cmg.jovencub.cu/munic/cruz/redes/pages/concepto_redes.htm) - 25k - [Consulta: 2009, Enero 25]

Bernstein, R. (1994). *Habermas y la Modernidad*. Madrid: Ediciones Cátedra.

Brivio B, A. (2001). *La Autogestión Comunitaria*. Documento en Línea. Disponible: <http://www.monografias.com> Consulta: 2002, Agosto

Cañas, J. (1999). *Redes sociales de participación ciudadana*. Ponencia presentada en el I Congreso de Investigación y Posgrado de la Universidad Nacional Experimental Politécnica de la fuerza Armada Nacional (UNEFA). Caracas.

Cárdenas, A. (2007). *Cultura, participación social y desarrollo local*. Madrid: Ediciones Cátedra

Castells, M. (1997): *La Era de la Información. Vol.2 El Poder de la Identidad*. Madrid: Alianza.

Constitución. (1999). *Gaceta Oficial de la República Bolivariana de Venezuela* N° 36.860. (Extraordinario). Ediciones Distribuidora Escolar. Diciembre 30, 1999.

CNCU/Ministerio del Poder Popular para Las Relaciones Exteriores. (17 abril, 2009). *Plan Nacional de Alfabetización Tecnológica. Especial ABN* [Diario en Línea] Disponible: [http:// www.cnu.gob.ve/index.php](http://www.cnu.gob.ve/index.php) ° Caracas: Autor [Consulta: 2009, octubre 2009]

Faura i, Ricard. (2006). *La importancia del factor humano en el desarrollo*

*de la Sociedad del Conocimiento. Los Telecentros y la figura del Conecto.* Ponencia, Internet Global Congress 2006, Implicacions socials derivades de l'ús de les TIC, Barcelona.

Merino, L. y Izagirre, O. (s/f). *La red como un nuevo espacio para la participación ciudadana. El caso de la Agenda Local 2.* [Documento en Línea] Disponible: <http://www.cibersociedad.net/congres2006/gts/comunicacio.php?id=1031&llengua=es> - 91k - En caché - Páginas similares [Consulta: 2009, Enero 15]

Montaño, L. (2005). *Participación Social.* [Proyecto en Línea] Disponible: <http://weblogs.madrimasd.org/democracia/archive/2008/11/05/48691.aspx> - 60k - [Consulta: 2009, Enero 25]

Universidad Pedagógica Experimental Libertador, Vicerrectorado de Investigación y Postgrado. (2006). *Manual de Trabajo de Grado de Especialización y Maestría y Tesis Doctorales.* Caracas: Autor.

